

ASÍ LO VEO YO

## MATADEROS DIGITALES

Hasta el próximo 2 de diciembre, en la sede porteña de la New York University (Arenales 1658) pueden verse una serie de imágenes digitales y una instalación de Sole Nasi. De paso por Buenos Aires, la escritora Diamela Eltit visitó la muestra y cuenta lo que vio.

**POR DIAMELA ELTIT** Resulta un lugar común aludir a las relaciones entre arte y tecnología. Efectivamente las tecnologías, desde siempre, se han incorporado de diversas maneras a las prácticas artísticas. Como un minúsculo ejemplo, habría que pensar en los maestros del muralismo mexicano y su experimentación y aprendizaje en los Estados Unidos acerca de las características y resistencias de las nuevas pinturas industriales que producía el mercado de la época.

Paulatinamente, lo tecnológico se ha desplazado hasta convertirse en sentido, en uno de los escenarios posibles desde donde "habla" la obra artística un discurso estético que, por la alta elaboración metafórica de sus signos, manifiesta su oposición a los mandatos meramente pragmáticos y utilitarios que nos propone la agobiante abundancia tecnológica.

La exposición "Cells" de Sole Nasi se interna en la oferta tecnológica en torno de la imagen para generar, desde allí, un trabajo que se funda en la ambigüedad de los signos visuales que construye.

Para conseguir esta ambigüedad acude a las imáge-

nes de cuerpos animales en los instantes de la mutilación y el desangramiento. Carne animal que se empalma con su propio cuerpo, indiferenciado de la parte bovina con la que coincide.

La obra, trabajada con procedimientos tecnológicos, busca hacer de la carne un espectáculo. El cuerpo *scanneado* de la artista, digitalizado y, de esa manera, alejado de referencias biográficas, se une a las imágenes violentamente sociales obtenidas en el matadero de Buenos Aires.

Pero éste es un matadero digitalizado que cita un espacio clásico, dotado de una gran carga social, pero que ahora se transforma en una serie de imágenes fragmentadas que le pertenecen enteramente a la técnica.

En este sentido, una de las preguntas más pertinentes y políticas que esta exposición provoca se refiere precisamente a las tecnologías con las que el presente social produce los cuerpos y la historia. Porque, a partir de esta muestra, se puede pensar que la historia y los cuerpos hoy sólo circulan despegados de sus referentes, capturados en la violencia de los "mataderos de la imagen".